

Nota de prensa - 24 septiembre 2020

Fridays for Future y la Alianza por la Emergencia Climática en Aragón convocan el 25-S en Zaragoza una sentada y mesa redonda bajo el lema “Clima y trabajo para salir de las crisis”

El viernes 25 de septiembre, la organización ecologista juvenil Fridays for Future ha convocado a nivel internacional una jornada global de acción por el clima bajo el lema “Clima y Trabajo para salir de las crisis. Por una transición ecológica justa que garantice trabajos dignos”, con el que pretende poner de manifiesto la necesidad de justicia para abordar y superar la situación de crisis múltiple y sistémica en que nos encontramos, agravada por la pandemia de la Covid-19.

La Alianza por la Emergencia Climática en Aragón, constituida por más de 80 organizaciones, y los grupos territoriales de Fridays for Future/Juventud por el Clima se han adherido al manifiesto y la movilización estatal de FFF y las plataformas 2020 Rebelión por el Clima y Alianza por el Clima con la convocatoria ese mismo día a las 19:30 h en la Plaza de España de Zaragoza de una concentración y mesa redonda.

En ella se analizarán algunas problemáticas de nuestro territorio que o bien se ven afectadas o bien repercuten en las emisiones que contribuyen el cambio global, como son el modelo agrícola y ganadero o el turismo de nieve. Todo ello enmarcado en una perspectiva sindical integradora que les sirva de marco de referencia.

A juicio de las organizaciones convocantes, la Covid-19 ha evidenciado a las claras, para quienes todavía no tuviesen conciencia de ello, la necesidad de transformar uno de los ejes estructurales de nuestro sistema: el **trabajo**, estrechamente vinculado hoy a la precariedad, la desigualdad y la destrucción del territorio, y que, bajo una lógica productivista extrema, se ha situado de espaldas de la vida. Así como la urgencia de transitar hacia un modelo laboral justo y ecológicamente sostenible.

Cuando se acaba de aprobar el Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático y en fechas recientes las organizaciones Greenpeace, Oxfam Intermón y Ecologistas en Acción presentaban ante el Tribunal Supremo la primera demanda contra el gobierno español por no cumplir con lo firmado en el Acuerdo de París sobre Cambio Climático, Fridays for Future y la Alianza por la Emergencia Climática en Aragón consideran que avanzar hacia una descarbonización de la economía no puede basarse sólo en soluciones tecnológicas, sino que requiere de medidas ambiciosas asociadas a una reducción del consumo de materiales y energía, y acompañadas a su vez por una redistribución del trabajo que garantice empleos compatibles con una vida digna para todas las personas.

En Aragón hemos comprobado las precarias condiciones laborales de las personas trabajadoras del campo y de las macrogranjas, un modelo de alimentación que no sólo genera importantes emisiones que contribuyen al efecto invernadero a la vez que contaminan los acuíferos, sino que se basa en la explotación de las personas migrantes.

Por ello, es fundamental situar los procesos del sostenimiento de la vida en el centro de un nuevo modelo de trabajo. Tales procesos y tareas han estado y son mayoritariamente asumidos por mujeres y personas migrantes, consolidando una división sexual y transnacional del trabajo, pero la

responsabilidad de los mismos debería ser asumida por todas las personas. La transformación indispensable exige construir modelos basados en la cooperación, la solidaridad local y global, y la interdependencia.

La pandemia ha demostrado la importancia y necesidad de blindar los servicios públicos que dan cobertura a los derechos fundamentales de la población. Resultando dichos servicios esenciales, han sido objeto de múltiples recortes y privatizaciones en los últimos años. En un contexto mundial donde las crisis sociales, económicas y ecológicas tienden a acentuarse cada vez más, se vuelve imprescindible consolidar y ampliar los servicios públicos para que sean capaces de dar cobertura a la totalidad de la población, y especialmente a las personas más vulnerables, que sufren en mayor grado las consecuencias de las crisis. La respuesta de los poderes públicos y administraciones debe ser equitativa, suficiente y eficiente, sin importar el origen, la etnia, el género, la orientación sexual, su ideología, sus creencias religiosas y/o la clase social de la población destinataria o beneficiaria.

En el momento actual no podemos aceptar las viejas recetas neoliberales, por mucho que ahora se disfracen de verde. Ni conformarnos tampoco con falsas soluciones que aprovechan la crisis para concentrar todavía más el poder, el dinero y los recursos en pocas manos, sin atender al bien común, sino a la preservación de un sistema que nos aboca al desastre ecosocial.

Necesitamos poner la mirada en las personas en situación de mayor vulnerabilidad, pobreza y exclusión, aquí y en todo el mundo.

Es momento de impulsar el cambio que queremos, un cambio que ponga en el centro a las personas y los cuerpos, los territorios y la Tierra, sin dejar a nadie atrás.